

105



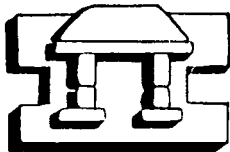
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA

EL AMOR EN LA PAREJA DESDE LA PERSPECTIVA DEL HOMBRE

T E S I N A QUE PARA OBTENER EL TITULO DE: LICENCIADO EN PSICOLOGIA P R E S E N T A : ANA MARIA JIMENEZ HERNANDEZ

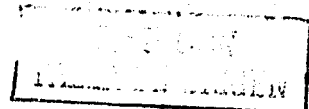
DIRECTORA: LIC. SUSANA GONZALEZ MONTOYA. SINODALES: LIC. AMADO RAUL RODRIGUEZ TOVAR. LIC. ALEJANDRO GONZALEZ VILLEDA



IZTACALA

TLALNEPANTLA, ESTADO DE MEXICO

2002





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

PODER SUPERIOR: Gracias por permitirme llegar a esta meta.

ANA ALEJANDRA: En mi corazón siempre existirá un lugar para ti. Gracias por tu corta existencia.

ALEJANDRO (JAPONES): Por compartir este proyecto conmigo, por que junto a ti elegí este tema, por compartir parte de tu vida conmigo y por esas largas platicas que tuvimos juntos. Gracias. Con cariño te dedico este trabajo por lo que significaste y por lo que significas en mi vida.

MAMI: Socialmente tú esperabas más de mí y yo de ti lo cual dividió nuestro camino, pero no nuestro corazón. Donde quiera que te encuentres. Gracias.

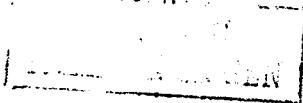
TIA ANITA: Por escucharme y entenderme con cariño: Gracias.

ROSA FERNÁNDEZ: Por esas platicas que tuvimos juntas donde su apoyo estuvo presente y por su cariño, donde quiera que se encuentre: Gracias.

HERMANOS: MARINA, VICKY, BLANCA, POLLITO, CARDO, ROBERTO, MARI, LULU Y PEPE: Por su comprensión, apoyo, por ser parte de mi vida y caminar conmigo con risas y llanto. Gracias.

SOBRINOS: CIFUCHIN, GUEREJO, CELI, BIBIS, YADI, CHINI, PELUCHE, DANIS Y LA PEQUEÑA KAREN, A IRVING donde quiera que este... Porque son unos niños maravillosos y me han dado tanto amor. Gracias.

PRIMIS SHEPA Y YOLA: Por entenderme, apoyarme y quererme, gracias.



ANTONIA RENTERIA: Por impulsarme a conseguir mis metas... Gracias.

LAYRA MEDINA: Por ser mi terapeuta, por tu paciencia, comprensión y por acompañarme en mi camino, por ubicarme y enseñarme a amar todo lo hago. Gracias.

MAYTE: Por enseñarme que todavía existen personas buenas, por esas largas, largas platicas, por tu risa, tu alegría, tus pellizcos, tu apoyo, tu amor, tu comprensión y por creer en mí. Gracias.

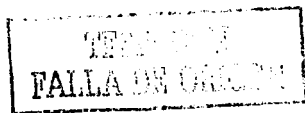
ADE: Por tu comprensión, apoyo, por enseñarme a ser una buena amiga, por compartir tantos momentos agradables y desagradables donde el apoyo y un abrazo nunca faltó. Gracias.

MAGDA: Por creer en mí y dejarme entrar en tu vida, por tu alegría y fuerza para enfrentar la vida, por ser tan amorosa y querer mantenernos unidas. Gracias.

BETY: Por enseñarme que la amistad es algo que se tiene que valorar y cuidar para que no se rompa, por creer en mí y por ser mi amiga. Gracias.

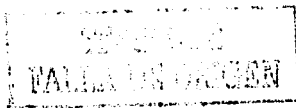
JULY: Espero que en algún momento se vuelva a reestablecer la amistad que en un tiempo nos unió, nos hizo compartir, reír y disfrutar de la vida. Gracias por creer en mí y pensar que soy buena en lo que hago.

Gracias a Miguel Bolaños, por compartir esas buenas platicas conmigo, por escucharme y comprenderme, a Jesús Arenas, por ser un amigo incondicional que tuve la fortuna de conocer a lo largo de la carrera, a Sandra y Silvia por esos recuerdos inolvidables, a Noemí por ser amiga y compañera en la carrera, por el trabajo que realizamos juntas, a Lety, por su alegría y por compartir su amistad y talentos conmigo, a Antonio y Karina por esos grandiosos trabajos que realizamos



en la carrera, por su amistad, comprensión y apoyo, a una gran persona que me escucho y entendió: Adela, a todos mis compañeros de la carrera porque aprendí mucho de sus comentarios y participaciones en cada clase, a los profesores que se esmeraron en que aprendiera la teoría y la práctica de esta apasionante carrera que es la psicología.

Gracias a todas aquellas personas que hicieron posible este trabajo, a mi asesora Susana, por impulsarme a seguir adelante, por su valioso tiempo y comentarios, a Raúl y Alejandro por sus comentarios para el mejoramiento de este proyecto.



RESUMEN

El presente trabajo tuvo como objetivo: Analizar el amor en pareja desde la perspectiva del hombre, para lo cual se dividió en tres capítulos.

En el primer capítulo se aborda el tema del amor, su significado y como se relaciona en la unión de dos personas, es decir, en la pareja.

En el segundo capítulo se menciona el concepto de pareja, la familia de origen y las teorías de cómo se selecciona a la pareja.

Y por último, en el tercer capítulo se conceptualiza al hombre, las creencias y mitos que se han hecho de él, así mismo, se menciona como percibe el amor en la relación de pareja.

La conclusión a la que se llevo es:

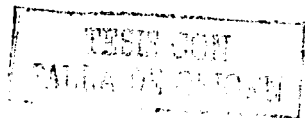
El hombre no sueña, no espera que se hagan realidad esos sueños en su relación de pareja, no espera el amor, se siente arrastrado hacia el.

Las creencias y mitos que se han formado alrededor de él lo hacen vivir en ambivalencia, pues por un lado se le exige fortaleza, valor, que brinde seguridad a la mujer y que sea su sostén económico y por otro lado el vive atado a sus propios sentimientos porque si los manifiesta se le ve como "raro".

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPITULO I. AMOR EN PAREJA	
1.1. Concepto de amor.....	7
1.2. Definición de amor en pareja	9
1.3. El amor en pareja	14
CAPITULO II. PAREJA	
2.1. Concepto de pareja	20
2.2. Familias de origen y pareja	25
2.3. Elección de la pareja	31
CAPITULO III. EL HOMBRE Y SU PERCEPCIÓN DE AMOR EN PAREJA	
3.1. Concepto de hombre	34
3.2. Creencias respecto al hombre	39
3.3. Como percibe el amor el hombre	43
CONCLUSIONES	47
REFERENCIAS	51



INTRODUCCION

La pareja se ha desarrollado a través del tiempo presentando cambios importantes en sus relaciones. Anteriormente no se tenía oportunidad de elegir con quien formar una pareja, los casamientos eran por medio de convenios y acuerdos, dependiendo de las necesidades de cada familia. Incluso, en algunos casos, era para solucionar situaciones económicas que se unía a los hijos y en algunas culturas se conocía a la pareja hasta el día de la boda. Todo esto originaba problemas y separaciones. Actualmente, la pareja se puede elegir dependiendo de aspectos como: atracción y amor, por nombrar sólo algunos. El amor se ha definido desde diferentes enfoques por la complejidad que resulta este tema.

Biológicamente el amor es definido como reglas subyacentes poderosas que nos dirigen en la búsqueda de la pareja, y que controlan el momento y la extensión de nuestra excitación hacia ellas. Estas reglas que marcan nuestro comportamiento pueden ligarse a instintos biológicos que en último análisis está relacionada con la capacidad del potencial reproductor (Cáceres, 1977).

Se puede observar que según esta definición el amor es un instinto de atracción dentro de la pareja con fines de reproducción.

Por su parte Fine (op. Cit. en Sandoval, 1997), dice que el amor se manifiesta como una efusión del sentimiento; es la satisfacción de una serie de necesidades que todos los seres humanos tenemos, entre las que se encuentran básicamente los afectos, ternura, necesidad de ser reconocidos y el poder de influir en los otros, ya que en los seres humanos las necesidades de afecto, apego, cuidado, cariño, independencia, compañía y amor son genéticamente básicas y determinantes para la sobrevivencia.

En términos biológicos el amor es considerado como un instinto de reproducción para satisfacer necesidades básicas del ser humano.

Por otra parte, también existe un interés por definir el amor en el aspecto psicológico, para tener una definición más completa y acertada.

Para Sternberg (1990), el amor es definido en una teoría triangular, y sus componentes son: intimidad, pasión y decisión/compromiso.

- Intimidad: se refiere a aquellos sentimientos dentro de una relación que promueven el acercamiento, el vínculo y la conexión.
- Pasión: se entiende como un impulso físico en un individuo que le conduce a la atracción física, romance, consumación sexual. Así, la pasión se entiende como el gran deseo de unión con el otro.
- El último componente es Decisión/compromiso, el cual consta de dos aspectos, uno a corto plazo y otro a largo plazo: El primero es la decisión del individuo de amar a alguien y el segundo es la decisión del individuo a mantener el amor que se le ofrece.

Aunque el amor puede ser sentido como una sola cosa, no lo es pues el amor es un gran conjunto de sentimientos, deseos y pensamientos que en su totalidad hacen que la persona llegue a la conclusión de que ama a alguien.

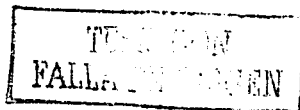
Así pues, la pareja tiene la decisión de saber y sentir a quien amar, y si se comprometerá en la relación.

Para que exista una relación de pareja se necesita de dos personas, en este caso solo nos enfocaremos al hombre y a la mujer; cada uno vive la relación desde diferentes puntos de vista, cada uno con sus metas, objetivos, su forma de sentir y pensar.

Al formarse una pareja, se espera que el hombre sea el sostén económico y emocional, el jefe de la familia. A la mujer se le encomendaba el papel más tierno, el cuidado del hogar y de los hijos; sin embargo, en la actualidad las parejas se forman con otro fin. Se busca la igualdad en las tareas del hogar y repartir equitativamente los gastos de la casa, lo cual ha creado nuevas definiciones de lo que es una pareja.

Satir (1988), dice que en la pareja existen tres elementos: tu, yo y nosotros; dos personas tres elementos, cada uno significativo, cada uno con su vida propia, y cada uno haciendo posible al otro.

La pareja tiene como característica estar unidos físicamente, pero cada uno teniendo su propia vida y comprometiéndose con la otra persona. Este compromiso puede ser implícito o explícito, para lo cual es necesario delimitar sus propias reglas.



La pareja tiene un proceso de adaptación, desde que se conoce y hasta que se pueda dar una separación, para esto pasa por diferentes etapas denominadas ciclo vital, las cuales son:

1. Selección.
2. Etapa de transición y adaptación temprana.
3. Reafirmación como pareja y paternidad.
4. Diferenciación y realización.
5. Estabilización.
6. Enfrentamiento con vejez y soledad. (Barragán, 1976 en Díaz Loving, 1999).

Así mismo, este autor describe el ciclo vital con sus características en tres líneas o dimensiones:

- Límites.
- Intimidad.
- Poder.

En cada una de las etapas la pareja se enfrenta a situaciones que pueden ayudar a la relación o puede haber una ruptura, además la pareja cuenta con una historia familiar y, a menudo, desea una clase de relación diferente a la de sus padres. Sin embargo, lo conocido genera una fuerza generosa, la mayoría de las personas escogerán lo conocido por más incomodo que resulte, y no lo desconocido aunque puede ser mucho mejor. Se busca una pareja similar a la de los padres, no por herencia sino por seguir sus modelos familiares.

Ésta puede ser una variante para dar origen a la pareja, la cual busca cambiar patrones establecidos por sus familiares. Este cambio se puede lograr a través del tiempo y según la negociación que se haga para enfrentar los problemas.

La pareja también se puede originar, por características que compartan en común como puede ser edad, religión, nivel socioeconómico, nivel de educación y las metas.

Para seleccionar adecuadamente a la pareja, la gente busca identificarse con el otro y, a su vez, espera que la relación sea duradera y nada entorpezca su desarrollo.

En la selección de pareja hombre y mujer tienen expectativas diferentes de cómo será su relación. Esas diferencias de ser y sentir se encuentran en el aspecto biológico y cultural.

Así, tenemos que el hombre es biológicamente un sexo masculino con órganos reproductores diferentes a la mujer. Desde que nace es determinado por su sexo, después socialmente la familia le empieza a dar una trayectoria de "ser y portarse como hombre".

El ser hombre implica un trabajo, un esfuerzo que no parece exigírsele a la mujer. Es mucho más raro oír "se mujer" a modo de invitación al orden, mientras que la exhortación al niño, al adolescente e incluso al adulto es una fórmula corriente en todas las sociedades. El propio hombre y los que lo rodean están tan poco seguros de su identidad sexual que exigen pruebas de su virilidad, al ser masculino se le desafía permanentemente con un "demuestra que eres hombre" (Badinter, 1993).

Muchos hombres no son felices en sus relaciones, pues se les asigna el papel de preservadores de la vida, pero no dadores de la vida (Bly, 1993).

Esto sería específicamente en la relación con su pareja, en donde se encuentran estas diferencias, pues a la mujer se le asigna el papel de dar vida por ser ella la que "se embaraza".

Por su parte Brazier (op. cit. en O'Hanlon y Hudson, 1996), dice que son los hombres los que han creado un mundo en su propio beneficio; y son los hombres los que han de estar preparados para renunciar a su poder y apoyar los derechos de las mujeres en el hogar, en el trabajo y en la sociedad en conjunto.

En lo que respecta al amor dentro de la pareja, Shaef (1987), en sus trabajos con parejas que se sienten confusas y tensas acerca de su concepto de amor, la mujer insiste en que no se siente amada, a lo que el hombre contesta enumerando todos los favores que hace por ella.

En esta problemática de percibir el amor de diferente forma surge la necesidad de hacer una revisión de cómo vive y siente el amor la pareja, lo cual puede ser una base para posteriores investigaciones interesadas en conocer más sobre el sentir del hombre.

Jeffers (1996), interesada en dicho tema, entró a una sesión de un grupo de autoayuda de hombres en los Angeles; formado por quince hombres, sus edades eran entre los veintitantos y la cincuentena, todos eran heterosexuales; algunos casados, otros viviendo con mujeres y algunos solos. Siendo la primera mujer que asistía a este tipo de reuniones, sólo se dedicó a escuchar las siguientes confesiones:

- "Cuanto más fuerte es la mujer, mejor. No deseo proteger o cuidar de nadie".
- "Disfrute manteniendo relaciones con las mujeres que eran dependientes de mí. Es maravilloso durante un tiempo, pero después se convierte en un problema ya que ella no están aquí para compartir contigo el lugar del poder en que realmente deseas estar".
- "Es divertido, yo pensaba que la inclinación natural del hombre era ser protector y cuidar a otros. Ahora, cuando una mujer dice que desea ser cuidada me asusta".
- "Lo que me gusta de mi nueva relación es que parece ser igualitaria".
- "Es la primera vez en mi vida que estoy sintiendo lo que significa el amor en realidad: Significa seguir con otro ser humano".

Cada uno de estos aspectos deja ver que los hombres se sienten, algunas veces, decepcionados por la relación de pareja que llevaron y para algunos ha sido de beneficio, sin embargo, se observa que los sentimientos manifestados no están tan distantes de los de la mujer, el problema se encuentra en que al hombre no se le permita manifestarlo e incluso se le educa para "no sentir".

En relación con lo anterior se observan algunas de las creencias que se tiene respecto al hombre:

1. La violencia física es una evidencia de desdén de los hombres por las mujeres.
2. Los hombres son el sexo privilegiado.
3. Los hombres tratan a las mujeres como objetos.
4. Los hombres tienen su prototipo estándar.
5. Los hombres no desean ver cómo las mujeres tienen éxito en el mercado de trabajo.

6. Los hombres sólo están interesados por sí mismos.

Cada una de estas creencias tiene que ver con la formación que se le ha dado al hombre desde su niñez y hasta que es adulto.

Osherson (1993), dice que la pareja debe desempeñar una tarea muy delicada, ambos necesitan ser necesitados, dependientes y fuertes frente al otro. El dilema del hombre es que con frecuencia recibe mensajes para que sea fuerte o para que cuide a su esposa, cuando el mismo siente una extraña angustia y no sabe qué hacer ante una situación amenazante.

Es por lo anterior, que el objetivo del presente proyecto es analizar el amor en pareja desde la perspectiva del hombre tomando como referencia el estudio de género. Para lo cual se definirá el amor desde los diferentes enfoques que lo abordan, en particular en la relación de pareja, después se define a la pareja, su origen a partir de su familia y cómo se realiza la elección de pareja, para finalmente conceptualizar al hombre y las creencias que se han hecho en cuanto a sus sentimientos.

AMOR EN PAREJA

La palabra amor es muy limitada para expresar la totalidad de su significado, y por eso, al tratar de conceptualizar el sentimiento, es inevitable que lo limitemos.
Shinyashiki.

1.1. Concepto de amor.

Al hablar de amor nos enfrentamos a una controversia. Tal vez para algunos sea poesía en donde las fantasías están presentes en todo momento, y para otros se perciba con desdén; como un tema que no merezca ser estudiado o reconocido objetivamente.

Para conocer sobre el amor, es necesario definirlo desde las diferentes perspectivas que se han dado a la tarea de estudiarlo como un aspecto biológico y psicológico.

En el aspecto biológico encontramos a Rojas (1994), el cual define al amor como un sentimiento primitivo plasmado en los genes humanos, un carácter básico y esencial de la humanidad que se manifiesta en las formas más complejas y elevadas, pero que posee un sustrato esencialmente bioquímico que se activa en el cerebro.

En esta definición, se considera que en las personas se activa un mecanismo del cerebro para manifestar que está existiendo el amor, y que se está sintiendo por estos mecanismos que tienen una función específica en nuestro cuerpo.

Respecto a lo anterior, Rostart (1994 en Corbella, 1994), dice que el hecho amoroso es una realidad vital, y como tal tiene una base biológica, que sólo puede ser explicada mediante la química, y una traducción de vivencias y emociones para las que ya se toma como indispensable la poesía. A pesar de que existe la parte biológica este autor deja claro que también existe otro elemento para hablar de amor, tal es el caso de las emociones en donde entra el aspecto psicológico.

Lauster (1980), dice que el amor no existe en la investigación psicológica porque no puede medirse, pero esto es muy lamentable, porque aunque no pueda medirse, existe. El amor es para reflexionar, para experimentar y para sentir. Se concibe como un

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

fenómeno interior que no puede entenderse escribiendo unas cuantas frases ingeniosas de él.

Lauster encuentra al amor como un asunto del sentimiento, en un estado elemental que no puede procurarse con el pensamiento y el entendimiento.

El amor para Fromm (1959), es un arte que hay que aprender sobre la práctica y no como una teoría. Erick Fromm es uno de los psicólogos que han insistido en el amor como una actividad del hombre que puede y debe aprender para contestar y solucionar el problema de la existencia humana.

El amor es una práctica constante, en donde se manifiestan los sentimientos hacia las personas; desde este punto de vista se puede decir que una persona que ama no sólo es amante del hombre sino de la vida en general.

Para Shinyashiki (1994), el amor es una energía que crece dentro de nosotros y nos invita a estar con el otro. Es una condición inherente al ser humano, pero la palabra amor es muy limitada para ser expresada en la totalidad de su significado y por eso, al tratar de conceptualizar el sentimiento es inevitable que se limite.

Entonces, tenemos que el amor es un sentimiento, una actitud que se puede manifestar por las experiencias vividas y que es un aspecto esencial; inherente y que todo ser humano es capaz de amar.

Para Calle (1999), el amor es una experiencia y una actitud, es un sentimiento profundo que no puede ser reducido a conceptos, pero que será genuino si se aproxima a los siguientes requisitos:

1. *Incondicionalidad.*
2. *Aceptación consciente de la persona amada.*
3. *Amor por la persona tal cual es, sin necesidad de inventarla.*

Es decir, el amor existirá si se da una actitud que conlleva sentimientos de incondicionalidad y aceptación de la persona tal como es.

Para Seguin (1972), el amor que un ser humano puede sentir hacia otro, depende de diferentes formas, ocasiones y en relación con las características de los participantes. Ya que el amor se puede dar:

- De amigo a amigo.
- De padre a hijo.
- De maestro a discípulo.
- De sacerdote a feligrés.
- De amante a amante.

En este caso sólo revisaremos el amor que se da de amante a amante y específicamente, el amor en pareja.

1.2. Definición de amor en pareja.

Branden (2000) hace una reseña de cómo se ha manifestado el amor en pareja en los diferentes momentos históricos de la humanidad. En las sociedades primitivas (cazadora y agrícola) la economía motivaba la unión de una pareja y no el amor.

Desde el punto de vista griego el amor era considerado como un fenómeno espiritual, donde no había lugar para lo carnal. Los romanos no se casaban por amor, entre las clases altas se acordaban los matrimonios por motivos económicos o políticos.

En el cristianismo el amor y el sexo eran polos opuestos: la fuente del amor era Dios y la del sexo el diablo. La mujer era considerada como animal doméstico; en la época posterior de la edad media apareció un segundo punto de vista sobre la mujer, la mujer estaba simbolizada por Eva, la causa de la caída espiritual del hombre.

Posteriormente entra la imagen de María, la virgen Madre, símbolo de pureza que transforma y eleva el alma del hombre hacia el cielo. La prostituta y la virgen (o la ramera y la madre) han dominado desde entonces el concepto de la mujer en la cultura occidental.

Después surge el amor cortesano, originado en el sur de Francia en el siglo XI, lo desarrollaron los trovadores y poetas en las cortes de la nobleza. Proclamaban como ideal la pasión exaltada entre hombres y mujeres. El amor, esta vez es un sentido pasional y espiritual, se identificaba con la relaciones extramaritales. Del renacimiento a la ilustración siguió sin cuestionarse la culpabilidad básica asociada al acto sexual. Lo mismo sucedió con la dicotomía entre cuerpo y alma.

Por último en el industrialismo y en el capitalismo el concepto de amor romántico es un valor cultural ampliamente aceptado, es una base ideal del matrimonio. El amor nace dentro de un contexto cultural donde predomina el individualismo. La independencia económica de las mujeres, que ha ido creciendo a lo largo del siglo XIX y XX condujo a una independencia social y legal, abriendo la posibilidad de que las relaciones entre hombres y mujeres fueran por primera vez igualitarias. En esta nueva civilización los hombres y las mujeres eligen compartir sus vidas, no sobre la base de la necesidad económica, sino de la expectativa de encontrar juntos la felicidad y la plenitud emocional. Es así como surgen nuevas definiciones de lo que es el amor en pareja.

Para Álvarez (1996), el amor en pareja está basado en la relación de dos personas en donde existen factores tales como comprensión, apoyo y responsabilidad entre otros, los cuales se manifiestan para que la relación sea en forma positiva y de crecimiento mutuo, sentir amor por el otro no implica dejar los planes de lado, por el contrario, se espera en este tipo de amor que la otra persona tenga la libertad de elegir lo que mejor le convenga.

El amor tiene dos caras: por un lado es una emoción y por el otro es una acción. El aspecto emocional del amor lo vivimos como receptores y el polo opuesto es el odio; el aspecto activo del amor lo vivimos como transmisores y su polo opuesto es el desamor. Si se recibe amor, aprobación y respeto de la otra persona, se vive la emoción del amor y se responde de la misma forma, sin embargo, si recibe de la otra persona desaprobación,

crítica y desprecio se vive en el interior la emoción del odio y se responde con desamor (Torres, 1999).

Entonces, mientras se reciba de la otra persona sentimientos de agrado, el amor será correspondido de la misma forma y con los mismos sentimientos, sin embargo, si esos sentimientos se manifiestan con desagrado y no se acepta a la otra persona tal como es, entonces se daría el desamor.

Para Schnepf (1962), el amor es un misterio y por tanto difícil de analizar, pues considera que existen diferentes grados de amor en la pareja:

Amor físico:

Es el deseo basado en la atracción sexual, o bien, puede ser llamado amor romántico, en donde se siente atracción por la belleza del rostro, por la forma del cuerpo y sentir sólo deseo de estas cualidades.

Amor emocional:

En este grado de amor la persona se interesa por la otra, en su bienestar, se busca hacer feliz a la otra persona basándose en sus necesidades, aunque esto signifique un sacrificio propio.

Amor intelectual:

Este tipo de amor implica una comunidad total de vida entre el hombre y una mujer, en donde se incluyen los intereses intelectuales, su porvenir, su vida económica y social e incluso ya se habla de los hijos, existe un futuro más sólido.

En esta definición se observa que los diferentes grados de amor en la pareja se relacionan con el desarrollo de la persona, pues en las dos primeras definiciones de amor se observan más, comúnmente, en adolescentes, y en la última definición se hace referencia a una relación de adultos, en donde el físico y la satisfacción de la otra persona ya no son componentes necesarios para una buena relación, pues en la última se toma a la pareja vislumbrando un futuro juntos.

Para que el verdadero amor exista es indispensable que la pareja esté en el mismo nivel humano, se reconozcan como seres entre los que no existe ninguna desigualdad existencial que trabaje el desenvolvimiento de la relación amorosa, relación que se puede comprender como la unión de dos personas libres y equivalentes (Seguin, 1972).

Desde esta perspectiva la igualdad entre la pareja es un elemento indispensable para que se pueda dar el amor, y se refiere a una igualdad en el crecimiento personal, para que la relación funcione.

Para Hone (1993), el amor en la pareja conlleva a que las dos personas estén comprometidas la una con la otra, en donde al presentarse una crisis cuentan con los elementos necesarios para resolverla. En este sentido, el compromiso es parte fundamental de la relación, pues será el lazo que la una y logre sobreponerse de las dificultades.

Otra definición de amor en la pareja toma en cuenta a individualidad de cada uno de los integrantes, pues para Corbella (1994), cuando dos personas están enamoradas, tienden a sentirse una sola cosa: cuando se aman respetan su independencia, la valoran y la potencian, saben que les permitirá seguir amando. El amor entre dos personas exige que sean en verdad dos, sin que uno u otro se imponga sobre la persona amada. Es tener cada quien su espacio y tiempo para realizar actividades que le agraden a cada uno, es no imponerse ante las necesidades del otro y optar por dejar la libertad que se necesita para realizar cada quien las actividades que les gusta hacer por separado, lo cual no quiere decir que es necesario que pasen todo el tiempo juntos.

La concepción del amor depende y se relaciona estrechamente con la construcción que poseen los autores acerca de la teoría psicológica y acerca del ser humano y de la vida (Wozeser, 1993).

Para saber si existe amor en la pareja es necesario tomar en cuenta los siguientes aspectos:

La comparación:

Las virtudes son sobresalientes a los defectos, los cuales se minimizan, no se juzga a la persona ni se le ponen condiciones.

La dependencia:

Se encuentran tan unido a la persona, que todo el tiempo esta pensando en ella y el momento que volverán a encontrarse, las actividades que se realizaban antes se dejan y se buscan actividades en común.

El paso del tiempo no debilita el sentimiento:

El tiempo no es obstáculo para sentir amor por la otra persona, se va dando la relación en otra forma, y los sentimientos son más estrechos, existe mayor intimidad, existe un reenamoramiento de la misma persona.

Nuestro sentido de la historia empieza en ese momento:

Cuando existe realmente amor, las historia pasadas ya no son importantes. El amor actual transforma interiormente y el mundo alrededor, pareciera que se empieza a vivir nuevamente pues los recuerdos se dan a partir de que se conoció a la persona amada (Gaja, 1995).

Además de estos aspectos, se presentan ciertos síntomas que acompañan al amor, tales como: palpitaciones, vuelcos en el estómago, sudor frío, nerviosismo (síntomas fisiológicos); pensar constantemente en el otro y en la relación amorosa que se tiene (síntomas cognitivos) y alteración de la conducta de la persona, por ejemplo: torpeza, alteraciones del sueño y en la alimentación (síntomas conductuales).

Por su parte Homs (1996), considera que el equilibrio entre la relación emocional (amistad y compañerismo) y la relación sensual (sexo pasional) son los ingredientes que dan vida al auténtico amor.

Cada una de estas definiciones involucran diferentes aspectos de lo que es el amor en pareja, para algunos son síntomas fisiológicos y observables en palpitaciones, falta de sueño y apetito; para otros autores existe una parte emocional y sexual. La combinación de estos elementos nos lleva a una definición más acertada de lo que es el amor, ya que la relación de pareja se va dando de diferentes formas.

1.3. El amor en pareja.

Para Gurméndez (1985), el amor en pareja se puede dar como: amor absoluto, amor relativo, amor necesario, deseo contra el amor y en amor y conocimiento.

Amor absoluto: En este tipo de amor, los amantes se unen en uno solo, olvidando su individualidad, su vida personal y pierden su identidad.

Amor relativo: Es considerado como un amor en donde los amantes se entregan con gran pasión y deseo, pero sólo es momentáneo y al pasar la emoción termina todo, es pasajero.

Amor necesario: Hace referencia a la frase "te necesito", donde el amor es algo necesario, esta necesidad se ve basada en el ser amado, se puede convertir en obsesión con una demanda creciente de quejas y llanto.

De deseo contra el amor: Esta forma de amor está basada en los deseos sexuales como parte indispensable de la relación, sólo se observa y desea el físico de la otra persona, las emociones y sentimientos no son parte importante.

Amor y conocimiento: En este tipo de amor en pareja existe un conocimiento mutuo de lo que se espera de la otra persona, es un amor en donde los dos están de acuerdo con la relación y se sienten bien así.

Como se puede observar, en estas relaciones de pareja se toma el amor para justificar una necesidad o dependencia, las cuales están muy lejos de ser amor en los términos que se ha venido definiendo. El amor es un proceso que puede iniciarse con el enamoramiento.

Alberoni (1990), encuentra la diferencia entre enamoramiento y amor al hablar de pareja, así pues, tenemos que el enamoramiento surge como una chispa entre dos

individuos que pertenecen a dos sistemas separados e in comunicables, que se unen pasando por alto las reglas del sistemas de parentesco. El enamoramiento lo define como un proceso en el cual se separa lo que estaba unido y se une lo que estaba separado. A esto le denomina estado naciente.

El amor sólo se hace posible cuando el punto sin regreso del otro es tomado como propio límite auténtico, aceptado como propio y auténtico límite. El amor surge alrededor de una institución, un pacto y éste alrededor de un límite, en el reconocimiento de que no todo es posible, sino que existe lo imposible. Sin embargo, dice Alberoni, no existen reglas para saber si un enamoramiento se convierte en amor.

En este proceso de enamoramiento se puede definir claramente lo que no es auténtico amor:

- 1. Cuando la persona de quien se pretende enamorar es un medio para obtener algo.*
- 2. Cuando se interpone en la relación algo que se desea antes que la pareja, pero que se actúa por encima de ello para continuar en la relación.*
- 3. Cuando se tiene un poder sobre la pareja y se utiliza para someterlo.*

En estos términos se observa que el enamoramiento es un estado en el que se desea estar con el otro y hacer todo lo posible para que esta unión continúe por un tiempo indefinido, y el amor está definido por un pacto, una institución y por límites claros y definidos en donde la pareja acepta la relación con las limitaciones y alcances que se puedan dar, lo cual implica una plena conciencia de la situación real.

El amor en la pareja se da cuando se hace sentir bien a la persona amada, puede ser emocionalmente o halagándola por cómo es y por lo que piensa sin cuestionar nada que pudiera lastimarlo. El amor se da cuando la persona muestra interés por la felicidad de la otra, esto es disfrutando de sus triunfos. Cuando existe un apoyo emocional no se tiene que enfrentar sólo los problemas, siempre estará el apoyo de la persona amada; cuando se interesa por lo que piensa y siente; existe una amistad leal, es un defensor

incondicional y cuando se tienen planes a futuro para consolidar la relación (Wachtel, 1999).

Formar parte de una pareja es tener una doble sensación de energía que alienta da calidez y consuela, es tener un espejo que nos refleja los defectos y cualidades, con aciertos y equivocaciones, sin embargo, como en las parejas se da una cercanía frecuente, y como las personas resultan complejas, la vida en pareja no es un asunto sencillo (Chapela, 1999).

El amor en pareja, además de ser sentimientos, también es un compromiso que implica:

1. Buena voluntad entre dos personas.
2. Procurar el bienestar del ser amado.
3. Estar ahí para la otra persona.
4. Respetar la forma de pensar, gustos e individualidad.
5. Mostrar respeto.
6. Ser honesto.
7. Comunicar y compartir los sentimientos.
8. Cuidar y hacer crecer la relación.
9. Ser sincero.
10. Hacerse responsable de sus propios actos (Angel, 2000).

El amor en pareja implica comprometerse con el otro, trabajar juntos por la relación, darse la libertad para realizar cada uno sus metas, y estar equilibrando la relación ante los cambios constantes que se presentarán.

De acuerdo con lo anterior, y agregando otros elementos, Sternberg (1990) analizó tres modelos estructurales del amor en pareja:

1. **El modelo Spermaniano**, en donde el amor es una experiencia única, es conceptualizado como una experiencia emocional cargada y altamente positiva que no puede ser analizada.

2. **El modelo Thomsoniano**, el amor es concebido como un conjunto de sentimientos, pensamientos y deseos que al ser experimentados simultáneamente dan como resultado una compleja experiencia. El amor no es unitario; más bien puede descomponerse en un gran número de lazos subyacentes que tienen que manifestarse simultáneamente en ciertas relaciones íntimas y que combinadas dan como resultado el sentimiento global de lo que es el amor.

3. **En el último modelo el amor es un conjunto de factores primarios**, es decir, es un conjunto estable y limitado de sentimientos y deseos que tienen la misma importancia dentro de lo definido como amor.

Sternberg llegó a la conclusión de que el amor se encuentra en tres elementos que son intimidad, pasión y decisión/compromiso.

- **Intimidad:** se refiere a los sentimientos dentro de la relación que promueven el acercamiento, el vínculo y la conexión, incluye diez elementos:

1. *Deseo de promover el bienestar de la persona amada.*

2. *Sentimiento de felicidad junto a la persona amada.*

3. *Gran respeto por el ser amado.*
4. *Capacidad de contar con la persona amada en momentos de necesidad.*
5. *Entendimiento mutuo de la persona amada.*
6. *Entrega de uno mismo y de sus posesiones a la persona amada.*
7. *Recepción de apoyo emocional por parte de la persona amada.*
8. *Entrega de apoyo emocional a la persona amada.*
9. *Comunicación íntima con la persona amada.*
10. *Valoración de la persona amada.*

La intimidad es un fundamento del amor, que se desarrolla lentamente, y que es difícil de lograr.

- **Pasión:** se entiende como un impulso físico en un individuo que lo conduce a la atracción física, al romance y la consumación sexual. Así la pasión se entiende como el gran deseo de unión con otro. La pasión es, en gran medida, la expresión de deseos y necesidades de autoestima, entrega, pertenencia, sumisión y satisfacción sexual. La fuerza de estas diversas necesidades varía esencialmente según las personas, las situaciones y los tipos de relaciones amorosas.
- **Decisión/compromiso:** consta de dos aspectos, uno a corto plazo y otro a largo plazo: el primero es la decisión del individuo de amar a alguien, y el segundo es la decisión del individuo a mantener el amor que se le ofrece. La decisión de amar no implica necesariamente un compromiso por ese amor, algunas personas están comprometidas en amar a otras, sin haber siquiera admitido su amor. Lo que mantiene una relación es el componente decisión/compromiso. Este componente

puede resultar esencial para atravesar períodos difíciles y para volver a otros mejores.

La intimidad y el compromiso tienden a ser relativamente estables en relaciones próximas, mientras que la pasión tiende a ser relativamente inestable y puede fluctuar de forma imprevisible.

Si existen sólo dos de los componentes antes mencionados el amor no se da en su totalidad, por ejemplo si combinamos intimidad y pasión surge un amor romántico donde no hay un compromiso por seguir juntos, y si se combina pasión y compromiso sería un amor vano en donde no se conocería a la otra persona completamente, por eso la combinación de los tres elementos en la misma cantidad dan como resultado un amor consumado.

Es necesario mencionar que la relación de pareja es un proceso que atraviesa por distintos momentos o sea por diferentes tipos de amor. Además, los miembros de la pareja pueden sentir diferentes tipos de amor uno hacia el otro (Wozeser, op. cit.).

PAREJA

*La relación de pareja es intensamente conflictiva
y su éxito requiere un equilibrio inteligente
entre el amor y el odio.
Israel Charny.*

2.1. Concepto de pareja.

El estudio de la pareja se remonta a los diferentes momentos históricos y culturales de cada país, En un principio se le definía como la unión de un hombre con una mujer con fines de procrear hijos y establecer una familia, al hombre se le consideraba como el soporte económico y moral de la familia, a él le correspondía llevar el dinero al hogar y cuidar que no faltara nada en éste, a su vez a la mujer se le encomendaba el papel de cuidar a los hijos, educarlos y protegerlos.

La mujer tenía que realizar sólo los quehaceres domésticos y esperar el momento en que llegara su esposo del trabajo para cuidarlo y darle la bienvenida, tener una buena cara, ser atenta, amable y atenderlo en todo lo que se le pidiera que hiciera, es así como la parte emocional quedaba aun lado y no se le tomaba tanto en cuenta, pues en la pareja ya cada quien tenía definido su papel.

Rage (1997), menciona que anteriormente en la pareja podrían darse algunos cambios, pero la relación se basaba en la procreación de la especie, como fin primario, y en segundo plano se tenía la ayuda mutua en la pareja; los roles familiares estaban definidos: la preponderancia del hombre, como cabeza de la familia, y la labor femenina como corazón del hogar y apoyo de la familia era innegable.

Es así que se esperaba una función específica por parte del hombre, y a su vez, de la mujer, por tanto la definición que se tenía de pareja es muy diferente a la que actualmente se utiliza, pues tenemos que en la actualidad a la pareja se le define como la unión de dos personas con un fin determinado, y que esta unión se realiza a partir de factores psicológicos y tal vez sociales, en donde se ven más involucrados ambos miembros de la pareja para decidir que es lo que esperan de la otra persona.

Hone (1993), comenta que se cree que la unión de la pareja es para sentir satisfacción, adquirir una cierta madurez, obtener ventajas económicas y sociales, tener hijos y cumplir con la comunidad, sin embargo, estos beneficios son sólo marginales, pues la única ventaja que considera de una unión a largo plazo, es una relación de dos personas verdaderamente comprometidas la una con la otra y en el transcurso de su vida se enfrenten a crisis que les ayuden a mejorar mutuamente.

En este sentido, la unión de dos personas tiene ventajas, desde el aspecto social e individual con el fin de mejorar y mantener la relación.

Cabe mencionar que algunos autores tiene otro concepto de los que es pareja; tal es el caso de Doring (1995), quien dice que pareja es un conjunto de dos personas o cosas que tienen alguna correlación o semejanza, sin embargo, pareja sólo tiene una ligera correlación y no se le exige que sea par de iguales, pues para esta autora no hay nada más disparejo que la relación de dos sexos que son distintos anatómicamente y, según investigaciones recientes, difieren también en la mecánica mental: el funcionamiento del cerebro es distinto en el hombre que en la mujer.

La descomposición de la palabra pareja, viene de par, en donde a partir de dos sexos se puede decir que no son par porque no son iguales anatómicamente ni en funciones intelectuales.

Pero no es conveniente enfocarnos a un concepto de pareja que esté definido en estos términos, pues pareja implica un estudio más complicado, ya que al hablar de seres humanos necesariamente tenemos que abarcar en su totalidad de los aspectos que pueden influir en su vida, tanto individual, como en pareja y sociedad.

Chapela (op. cit.), involucra otros factores en la pareja, menciona que quien con respeto y verdad habla de un tú y un yo con tiempos y espacios propios, y además habla de un nosotros, sin duda se refiere a una pareja. Es decir, la pareja se ve como dos personas independientes que deciden unirse pero cada quien tiene un tiempo y espacio para realizar sus actividades individuales y también tienen tiempo para estar juntos.

Para Alvarez (1996) La pareja se integra cuando surge la atracción por la otra persona, en donde puede existir la correspondencia o no. Si se da la correspondencia ambos se hacen cargo de hacer permanente la relación. A su vez, dice que cuando ya esta constituida la pareja, la relación requiere de tres niveles de atracción mutua:

a) Un nivel de atracción física, en donde se muestra que existe un gusto físico por la otra persona, y que los acercamientos y relaciones físicas sean del agrado para ambos.

b) Nivel de atracción intelectual, en donde se de una comunicación abierta entre los integrantes de la pareja y tengan de qué hablar, compartan intereses y actividades.

c) Nivel de atracción afectiva, que consiste en desarrollar sentimientos de amor o cariño entre ambos.

Los tres niveles de atracción, involucran en la pareja componentes más completos como son la parte física, la intelectual y la afectiva, en donde cada uno de ellos es indispensable para el mantenimiento de la pareja.

Rage (1996), dice que las personas sólo pueden existir en relaciones definidas con otras personas; que pocas son las experiencias en la vida del hombre que inspiran sentimientos tan ambivalentes como los que acompañan al crecimiento y desarrollo de la intimidad. Además de que la interacción con otro yo suele hacer muy compleja la relación, ya que no hay dos personas iguales; en este sentido, las relaciones pueden ser satisfactorias ayudando al desarrollo o, al contrario, pueden ser frustrantes generando destrucciones en las personas que conforman esa pareja.

La pareja es una relación en donde se puede crecer individualmente, o bien puede constituir un estancamiento en el desarrollo personal, entonces, en la relación de pareja a partir de esta definición existen dos aspectos que pueden motivar a la persona a desear tener una pareja o decidir permanecer sólo por un tiempo, mientras no esté preparado para enfrentar lo que implicar relacionarse con otro.

Aunado a lo anterior, Rogers (op. cit. en Rage, 1997), dice que en un proceso de pareja uno de los factores más importantes para un verdadero desarrollo es que cada uno de los integrantes progrese en su propio ser, ya que esto reditúa en beneficio y enriquecimiento de la pareja.

Entonces, para que en la pareja se pueda dar una relación de bienestar para los dos, es necesario que antes cada una de las personas que la forman se encuentren en un desarrollo adecuado de sus vidas, según este autor es importante para que la relación sea de crecimiento para las dos personas, es decir, entre mejor se encuentre la persona emocionalmente más probabilidades existen de que la relación sea de beneficio para ambos y de oportunidades, para que se mantenga y siga una línea de crecimiento en conjunto. Se entiende que la relación es un proceso en el que nadie da lo que no tiene. La persona tiene que ser persona para compartir plenamente con el otro.

Para Philippe (1992), el concepto de pareja se deriva de uno más uno es igual a tres, considerando a la pareja como una sustancia viva, un sistema evolutivo y creativo. En el transcurso de su evolución tiene que pasar por etapas determinadas para seguir avanzando y no quedarse estático, sin movimiento.

Como se puede observar, la pareja es estudiada a partir de definirla como un organismo vivo y como tal tiene que llevar un proceso, desde que nace, crece y muere.

Diferentes autores se han dado a la tarea de definir las etapas por las que pasa la pareja, para Rage (1990 en Díaz Loving, 1999) las etapas del ciclo vital de la pareja son jerárquicas, tiene una secuencia y existen hechos que determinan su inicio y fin, además menciona que tienen su propia problemática y solución y son diferentes entre sí. Existen también comportamientos y reacciones de cada integrante de la pareja, estos comportamientos pueden ser clave para poder avanzar.

Carter y McGoldrick (1980 en Díaz Loving, 1999) fundamentan que el ciclo vital de la pareja ésta constituido por épocas consistentes en periodos de equilibrio y transición. En el equilibrio se encuentra cierta estabilidad, pero en la transición es difícil predecir lo que pueda pasar.

Barragán (op. Cit.) propuso el estudio de la pareja como una unidad específica y planteó seis etapas:

1. **Selección:** La selección se hace con base en necesidades básicas, de cada integrante de la pareja con una duración variable.

2. **Transición y adaptación temprana:** Los integrantes de la pareja se enfrentan a la adaptación a un nuevo sistema de vida como hábitos, satisfacciones y demandas de su pareja.
3. **Reafirmación como pareja y paternidad:** Resolución de las dudas acerca de la adecuada elección de pareja; y adaptación y solución de la tarea de ser padres.
4. **Diferencias y realización:** Se consolida y estabiliza el matrimonio, terminan las dudas acerca de la elección de la pareja.
5. **Estabilización:** Los integrantes de la pareja se encuentran en transición de la mitad de la vida, con una búsqueda de equilibrio entre las aspiraciones y los logros, con un re-arreglo de prioridades que conduce a una estabilización de los dos integrantes de la pareja, y por consecuencia de la pareja misma.
6. **Enfrentamiento con vejez, soledad y muerte:** La pareja se enfrenta a una ansiedad por lo que representa esta etapa y necesita del apoyo y afecto mutuo, de familiares y de amigos.

No existen en las etapas límites precisos por lo que el pasar de una etapa a otra no está definido específicamente; sin embargo, existen ciertas líneas que se pueden estudiar en cada etapa, las cuales son:

Límites, se refieren a la interferencia que puede haber por algún integrante de la familia, amigos o personas cercanas a la pareja.

Intimidad, la cual tiene que ver con las variaciones en la cercanía emocional o física en transcurso de la vida recorrida.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Por último está el poder, que se entiende como las formas de dominio y quién lo ejerce.

La pareja, como un organismo vivo tiene que llevar un proceso y siempre estar en movimiento para que pueda cambiar y, a su vez, mantenerse. No se puede ya pensar en la pareja en el concepto que se tenía antes, pues actualmente el hombre y la mujer se enfrentan a cambios en cuanto a sus relaciones, y estos cambios pueden deberse a diversos factores, alguno de ellos puede ser la forma de educación actual y por tanto hablaríamos de las familias de origen, la cual son base importante para determinar las nuevas parejas que tenemos actualmente.

2.2. Familias de origen y pareja.

La familia es la institución paradigmática de la humanidad, el aspecto más extraordinario de la existencia social del hombre y de la mujer es el medio singular, donde se establecen las relaciones más íntimas, generosas, seguras y duraderas. Los lazos familiares son el compromiso social más firme, el pacto de apoyo mutuo, protección y supervivencia para un grupo de personas (Rojas, 1994).

Entendido de esta forma, la familia sería un componente importante para iniciar con la vida, pues en ella se genera casi todo lo que puede desear una persona para enfrentar las situaciones que se le presentan en la vida diaria. Aunque cabe mencionar que la familia ha ido evolucionando dependiendo de los valores culturales y sociales, costumbres y normas del lugar y la época en la que nos ubiquemos. Así, en un principio la influencia de la familia en la pareja era para determinar arreglos, tenían la función de intermediarios entre dos personas que, a veces, ni se conocían, pero que se casaban por así convenir a los intereses de la familia, la pareja tenía pocas posibilidades de opinar y dependía de las normas de cada familia para que se decidiera lo que sería el futuro de la nueva pareja.

Otra función de la familia es determinar reglas internas que deben ser respetadas por sus integrantes, las creencias se establecen como una verdad para los integrantes de cierta familia, mientras que para otra familia esa verdad puede ser no cierta, entonces cuando se une la pareja, que proviene de familias diferentes, cada uno lleva su propia historia a la relación, a veces puede que exista un acuerdo o no entre las diferentes creencias que se dan en la pareja o existir problemas porque cada quien defenderá sus propias creencias y valores.

Al formarse una pareja de familias diferentes, se crea un lazo que en su mayor desarrollo será social, económico, jurídico, simbólico, emocional de significación. La nueva pareja está expuesta a diferentes criterios por provenir de diferentes creencias, ideas y formas de educación, lo cual puede crearles problemas, o bien, puede ser el inicio de una nueva historia en al cual se unificaran criterios para dirigir su nueva vida en lo que respecta al futuro (Moguillansky, 1996).

La importancia de las familias de origen radica, tanto en los viejos patrones de vida que se pueden adaptar a nuevos, como en una problemática que puede llegar a ser fuente de discusiones interminables en la pareja. Lo que determina una u otra, es el desarrollo emocional que se haya dado individualmente en cada uno de los integrantes de la pareja.

Para Blood (1980) la relación de pareja en el matrimonio se desarrolla a medida que el hombre y la mujer dependan cada vez más uno del otro y menos de los padres, esto es solucionar y enfrentar las situaciones que se les presenten y tratar de buscar un punto en donde los dos estén de acuerdo dejando aun lado las interferencias que pueda tener la familia, o en este caso los padres de cada uno de ellos.

Los mitos y creencias que se forman en la familia según Solís (1997), son:

- El mito de la familia estable y armoniosa del pasado.
- El mito de los mundos separados.
- El mito de la experiencia familiar indiferenciada.

- El mito del consenso familiar.
- El mito de la virginidad o del "tese sosiega".
- El mito de "el casado casa quiere".
- El mito de "los parientes y el sol mientras más lejos mejor".
- El mito de "hasta que la muerte nos separe".
- El mito de "el hombre tiene la última palabra" o aquí nomás mis chicharrones truenan".
- El mito de "de tal palo tal astilla" o "de tal jarro, tal tepalcape".
- El mito de "la fidelidad reciproca".

El mito de la familia estable del pasado:

Se refiere a una época pasada en donde las familias eran estables y felices, con un gran número de integrantes donde todos bajo el mismo techo compartan intereses y problemáticas, que podían solucionar pues existían personas emparentadas entre sí por generaciones. Sin embargo, existen evidencias actuales que ponen al descubierto que la vida pasada no era así.

El mito de los mundos separados:

Es la imagen de la familia creadora de amor e intimidad, en donde se puede desarrollar la persona sanamente sin temor a lo que pueda suceder, pues siempre

existirá la familia que en forma incondicional solucionará los problemas que se le presenten. En este mito pareciera que la sociedad queda fuera y la familia pone límites para no intervenir en las relaciones que se dan, sin embargo, la sociedad mediante instituciones llega a todas las familias influyéndolas y adoptando formas nuevas de convivir.

El mito de la experiencia familiar indiferenciada:

Este mito hace referencia a que los integrantes de la familia deben tener las mismas necesidades, intereses y experiencias, pero no se puede hablar de una fórmula en común para vivir en familia, pues existen diferencias que van desde los orígenes sociales, raciales y étnicos, además de las diferencias que existen entre las personas aunque sean integrantes de la misma familia. La familia en realidad no es una experiencia única, pues cada integrante de ésta vive de diferente forma, lo cual tiene que ver con su edad, género y posición que guarden con los demás integrantes de la misma familia, así como las experiencias que se den dentro de la relación y la interpretación que cada uno haga a ellas.

El mito del consenso familiar:

Existe la creencia de que las familias viven en un lugar lleno de felicidad y armonía, pero existen contradicciones intrínsecas en la propia familia, estas contradicciones se originan por la desigualdad que existe entre los miembros y la dinámica emocional de las relaciones familiares, las cuales conllevan una carga emocional de conflicto y lucha. Claro que pueden existir relaciones familiares que sean cálidas y satisfactorias, pero de igual forma es posible que existan colmadas de tensiones.

El mito de la virginidad o el del "tése sosiega":

Tradicionalmente se ha concebido al matrimonio como única forma de poder expresar la sexualidad en forma regular entre hombres y mujeres, aunque la actividad sexual es marcada de diferente forma para cada sexo. En el hombre no existe gran problema si tiene relaciones sexuales antes de casarse, sin embargo, en la mujer se ve más condenado, y actualmente se hace de forma más encubierta.

El mito de "el casado casa quiere":

Es interesante ver como las parejas desean vivir por separado, por lo común es después de casarse, sin embargo, en la mayoría de las familias se desea ayudarlos para que no gasten en la renta y ese dinero lo puedan utilizar en otras cosas, lo cual crea que la pareja se quede por tiempo indefinido en la casa de origen. También existen factores como el desempleo y pocos ingresos de las personas para que puedan independizarse.

El mito de "el sol y los parientes entre más lejos mejor":

En esta relación se suele encontrar a las familias con aparente estructura rígida, fija, inmutable y uniforme. No se puede hablar de un modelo uniforme o típico, pues existe un panorama pluriforme y diverso en la conformación de este tipo de familias. Por un lado puede ser que vivan los padres con los hijos no emancipados, o la familia esté como unidad separada e independiente del parentesco.

El mito de "hasta que la muerte nos separe":

Anteriormente, se escuchaba más decir esto, pero en realidad lo que hacían las parejas era aguantar hasta que la muerte los separara, pues si existían conflictos que no

tuvieran solución, lo mejor era callar y aguantar; sin embargo, actualmente se tienen otro tipo de soluciones como es el divorcio, y no esperarse hasta que llegue la muerte de alguno de los miembros de la pareja. La separación hoy en día tiene que ver con diversos factores, uno de ellos es la actitud (social, familiar y personal) más tolerante y las nuevas pautas de permisividad a la ruptura, en los mexicanos el éxito o el fracaso de la pareja depende de la fidelidad, el respeto y el aprecio mutuo, así como la comprensión y la tolerancia en la pareja. El incremento de divorcios pone fin al dicho de hasta que la muerte nos separe.

El mito de "el hombre tiene la última palabra":

Actualmente, la mujer ya se involucra en planos laborales, lo cual le permite aportar no sólo cuidado a los hijos, y hacer labores de la casa, sino también la parte económica, y el hombre se ha involucrado más en la crianza de los hijos y ayudar en las labores de la casa.

El mito "de tal palo tal astilla":

Se destaca la repetición de rasgos de personalidad entre padre e hijos, también se involucra la forma de ver la vida, de comportarse de ubicarse frente a valores universales como la honestidad. En lo que respecta a este mito, en las familias existen valores que pueden ir cambiando con el tiempo y la persona puede ser participe de esos valores o cuestionarlos, no necesariamente tiene que repetir lo que ve en sus padres.

El mito de la fidelidad recíproca:

En las familias actuales se cree que sólo el hombre es el que puede llegar a ser infiel, sin embargo, esto ha cambiado con el transcurso del tiempo, puesto que también

en las mujeres se ha dado una alto índice de infidelidad, no siendo esto propio del hombre.

Como se puede observar las relaciones en la familia y los mitos que se han creado alrededor de la pareja ha dado pauta para que actualmente se tenga otra forma de relacionarse. La pareja pueda elegir libremente con quién quiere tener una relación que implique aspectos también emocionales. Es importante mencionar que pueden existir aún en nuestros tiempos algunas familias en donde predominen estos mitos.

Tena (1997) dice que las relaciones interpersonales entre los miembros de la pareja son el factor más importante de la vida y el recurso que proveerá la mayor parte de la felicidad o, bien, en su defecto la mayor parte de la miseria. Entonces, la elección de pareja se plantea en un primer plano pues afecta a todas las esferas de la vida de la persona.

2.3. Elección de pareja.

La elección de la pareja, parte de diferentes teorías:

1. Teoría sobre el principio de semejanza:

Esta teoría se refiere a que existe una similitud en características, tradiciones y preferencias entre los integrantes de la pareja al inicio de la relación y se puede ir confirmando con el paso del tiempo. La relación se hace más sólida con base a las semejanzas que presenta la pareja. Así, tenemos que en una investigación realizada por Lykken y Tellegen (op. cit. en Prada, 1994), encontraron que al elegir pareja intervienen la similitud con el otro miembro en cuanto a educación, tradiciones, preferencias, intereses, antecedentes socioculturales y sexo.

2. Teoría de la complementariedad:

En esta teoría se dice que la persona busca lo que le hace falta en la pareja, es decir, busca completar lo que no tiene, por ejemplo una persona pasiva puede buscar una activa.

Domínguez (1996), dice que en la elección de pareja cada individuo busca su campo de elegibilidad a la persona que proporciona la máxima gratificación de necesidades. Esta gratificación se da como el resultado de dos tipos de complementariedad, la primera es cuando la misma necesidad es satisfecha por ambos miembros, pero en distintos niveles de intensidad.

En el segundo tipo de complementación, uno de los miembros de la pareja tiene la necesidad de ser dominante y el otro tiene la necesidad de ser sumiso.

3. Intercambio social:

En toda relación se da y también se recibe, se da un intercambio de beneficios, recompensas y costos, se intenta maximizar los primeros y minimizar los segundos; dependiendo de la estrategia de cada uno será prioritario uno de los aspectos o los dos a la vez". (Virseda 1995). En esta teoría la persona busca relacionarse con otra que al darle reciba lo mismo, que sea una relación equilibrada en todo los aspectos.

4. Teoría del Filtrado secuencial:

Esta teoría propone que los integrantes de la pareja evalúan la compatibilidad utilizando diferentes criterios a lo largo de la etapa del cortejo. En estos filtros se toman en cuenta la similitud social, la similitud de valores y finalmente el filtro se enfoca a la similitud de personalidades.

Para Murstein (op. cit. en Domínguez, 1996) existen otras características en esta teoría del filtrado secuencial, en el primer filtro esta la atracción física, después serían los valores y finalmente el acomodo a los roles en la relación.

5. Por último tenemos la teoría sistémica:

La pareja es tomada como un sistema dinámico, siempre se encuentra en movimiento por las influencias que recibe del medio ambiente, se encuentra en

intercambio con el medio, logrando un equilibrio dentro de su estado dinámico de cambios, de necesidades personales y de búsqueda de satisfactores.

Minuchin y Fishman (op. cit. en Prada, 1994) referente a la elección de pareja, dicen que deberán existir pautas de interacción y después deberán establecerse, mediante la negociación, las fronteras que regulan la relación de la nueva pareja con las familias de origen, los amigos, el mundo de trabajo y otros contextos importantes.

Deberá existir una armonía en los estilos y modalidades para procesar la información, tratarse con afecto y establecer contacto. Es importante también la creación de reglas de intimidad, jerarquías, también es necesario que aprendan lo que son los valores compartidos, enfrentar los conflictos que puedan surgir y percibir lo que es importante para el otro.

En esta teoría es importante la complementariedad y la acomodación mutua, por lo que es necesario que los integrantes de la pareja cedan parte de su individualidad para lograr un sentido de pertenencia, para lograr una estabilidad en la pareja.

Por tanto, en esta teoría la elección de la pareja retoma lo que es la complementariedad que se da entre dos personas, pero es necesario que los integrantes de la pareja cedan parte de sí mismos con el objetivo de pertenecer a la relación y así llegar a una estabilidad.

EL HOMBRE Y SU PERCEPCION DE AMOR EN PAREJA

*Florece una sociedad sana cuando los hombres
se liberen de las continuas prohibiciones socialmente inventadas,
las camisas de fuerza culturales y estereotipos mentales que controlan e inhiben
el comportamiento por medio de una definición arbitraria
de lo que significa ser hombre.*

Jack Nichols

3.1. Concepto de hombre.

Desde hace tiempo al hombre se le ha estudiado para conocer más acerca de él, y se han creado diferentes definiciones. Desde el punto de vista biológico el hombre pertenece al sexo masculino, esto es determinado desde su nacimiento.

Después del nacimiento los padres del nuevo infante contemplan su crecimiento a través de las etapas de gatear, caminar y luego correr, en la esperanza de no repetir los errores que sus propios padres cometieron con ellos. A menudo se guardan estos inquietantes pensamientos para ellos mismos, particularmente el nuevo padre, quien siente que tiene que estar listo para la paternidad simplemente porque es eso lo que está enfrentando. Al principio se siente libre de dar gran cantidad de afecto físico a su hijo; más tarde se tornará distante, físicamente apartado, en la misma forma en que su padre lo fue con él (González, 2000).

Posteriormente el hombre se va definiendo por lo que aprende dentro de su familia en el transcurso de su vida, desde su niñez, adolescencia y hasta llegar a ser adulto, todas las vivencias hacen que el hombre se defina como adulto al relacionarse con las demás personas, al pensar, percibir y sentir se ve influido por todo lo que vivió y aprendió con el medio en que se encuentra.

Las características que se encuentran presentes en esta formación de ser hombre son:

- Proteger y alimentar a la familia.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- Para él las cosas están compuestas por partes, por lo tanto todo se puede descomponer y cambiar.
- Le gusta ser revolucionario.
- Puede destrozarse físicamente sin que su alma sufra por ello.
- Es objetivo.
- Toma decisiones firmes y rápidas.
- Es activo.
- Tiene ambiciones.
- Presenta impetuosidad, impaciencia y rapidez.
- Mayor aptitud para el impulso motor.
- Menor sensibilidad.
- Tendencia a lo sexual y a la aventura.
- Su proceso afectivo es rápido.
- Predominio del conocimiento intelectual y lógico.
- Es teórico.
- Obra conforme a la realidad.
- Trata de destacar su yo.
- Tiende a ser arrogante y orgulloso.
- Es rudo y a veces áspero. Aguilar y Veles (2000, p.34).

En esta concepción de hombre, es importante señalar que la sociedad es la encargada de definirlo equivocadamente al asignarle un rol que debe cumplir.

Por otra parte, tenemos que el cuerpo del hombre es diferente al de la mujer lo cual es condicionante en su actitud y en su vivencia frente al mundo. Además de las diferencias externas (Rasgos sexuales primarios y secundarios) están las internas (hormonas, órganos internos) estas diferencias generales entre hombres y mujeres se engloban en lo que se conoce como lo "masculino" y "lo femenino", así el hombre es masculino al ser su cuerpo diferente al de la mujer (Sanz, 1990).

Así como han cambiado los conceptos de la mujer el hombre, actualmente, está buscando encontrar el equilibrio en su vida y romper con los roles que se le habían asignado, en donde se le veía y sentía como alguien sin sentimientos y emociones, sólo

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

encargado de pensar, razonar y mantener o sostener a su mamá, cuidar de sus hermanas y al casarse era a su esposa a quien tenía que cuidar y mantener, si es que ésta no trabajaba fuera de casa.

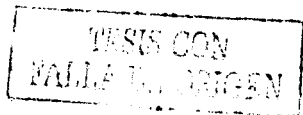
Por lo anterior, es importante hacer una revisión de cómo era el hombre antes y lo que ha hecho para cambiar el concepto que se tiene actualmente de él, lo cual implica tomar en cuenta todos los aspectos psicológicos que han originado estos cambios, tanto para el hombre como para las parejas que actualmente se están formando.

Graber (1965), en su libro "La psicología del Hombre" analiza mediante la narración de algunos cuentos la vida que le esperaba al hombre, en estados matriarcales, donde el poder se encontraba en manos de la mujer el hombre era víctima de maltratos, muertes sacrificios, desprecios y castigos, el hombre crecía dándose cuenta que no podía hacer nada contra las mujeres, pues era muy difícil su mundo y no se atrevía a cambiar la situación. La mujer dominaba y decidía por su familia, ella era la encargada de llevar a cabo la parte emocional y la formación del hombre, sin embargo, esta forma de vida no era la adecuada para el hombre, pues el temor se encontraba en él, a pesar de que obedeciera lo que se le pedía que hiciera.

Como no es posible vivir en una situación así, poco a poco los cambios se fueron dando, posteriormente el hombre se hacía cargo de la familia, tomaba las decisiones importantes, se le definía como el sexo fuerte y la mujer era el sexo débil, no existía un equilibrio era una relación nuevamente de poder donde el hombre, se supone, llevaba la mejor parte, a pesar de que no mostraba sentimientos ni emociones, o no se le permitía manifestarlos, tenía que mantener la imagen que se le asignaba socialmente, por tanto no tomaba en cuenta su parte emocional.

Para Moore (1993), al hombre le falta "algo", lo ve como fragmentado, varias partes de su personalidad están separadas unas de otras y se relaciona de manera independiente y, con frecuencia caótica. Esto se debe a la forma en que se le inicia como "hombre", los medios que se utilizan para no hacerle sentir y decirle que no tiene derecho tan sólo por ser hombre.

Entrar al mundo del hombre, puede ser una tarea complicada, pareciera que es una persona en la cual no se puede confiar. Esto es básicamente por las generalizaciones que se han hecho en torno de él, pero es conveniente asegurarnos que



tanto existe de verdad en todo lo que se dice de él, pues como se mencionó anteriormente se va formando a partir de las vivencias que tiene desde su niñez donde la mujer es la encargada de su educación y hasta llegar a ser adulto, en este proceso se han dado cambios.

Cardelle (1992), dice que convertirse en un hombre más real y saludable es una empresa hacia la totalidad, una oportunidad de redescubrir los recursos y semillas humanas que al nacer teníamos y al crecer fuimos perdiendo, así mismo, dice que a medida que el hombre comienza a descubrir aspectos de sí mismo que estaban adormecidos, las personas que se encuentran alrededor se adaptarán a esos cambios o tendrán dificultad en responder de forma diferente.

Hornstein (1992), habla de las cinco declaraciones que conducen a la emancipación emocional masculina:

- Ser hombre, no limitarse a actuar como si se fuera.
- Evitar que la carga de una persona se convierta en la guía de la otra.
- Dar significado más que hacer.
- Corregir los límites.
- Facilitar la conversación entre hombres, no hombre-a-hombre.

En estos puntos se engloban los cambios que el hombre está intentando realizar para cambiar lo que hasta ahora se conocía de él. Algunos hombres se sienten, ahora, con mayor libertad para mostrarse sensibles, cooperativos y gentiles, algunos afirman que las relaciones personales más estrechas son, también, más satisfactorias.

En el segundo punto, se refiere a la dependencia que se daba al hombre de tener que ser el que mantenía a la mujer, sin embargo actualmente en este campo el hombre ha cedido terreno y algunos confirman la importancia de que la mujer pueda trabajar fuera

de casa y tener las mismas oportunidades en el ámbito laboral. Aunque la carga puede ser también emocional, ya a muchos hombres no les gusta ser la guía de la mujer y tener que decirle lo que tiene que hacer, también en este aspecto se ha dado la libertad de compartir más las emociones.

Dar significado más que hacer:

En cuanto el hombre empieza a compartir sus sentimientos y emociones con los demás se abren nuevos caminos de comunicación, en donde no se le ve como una fortaleza, que no le afectan las cosas exteriores y que pase lo que pase se mantiene firme sin dolor, creyendo que no pasa nada a pesar de que por dentro el dolor sea muy grande.

Corregir los límites en el plano laboral:

El hombre siempre se ha hecho cargo de "lo más importante" o lo más pesado, porque la mujer es frágil y no podrá con esa carga, sin embargo, el hombre que está buscando encontrar su masculinidad, acepta a la mujer como compañera de trabajo y aceptando que ella es capaz de realizar las mismas cosas que él, pero que no lo sustituye porque cada quien tiene su propio estilo para el trabajo.

Facilitar la conversación entre hombres, no hombre a hombre:

Las conversaciones a las que están acostumbrados los hombres son de temas exteriores de lucha entre ellos mismos, lo conveniente, según este autor, es que el hombre pueda hablar con otros hombres de ellos mismos de sus necesidades y no estar luchando por demostrar quién es el mejor en los diferentes ámbitos en los que vive.

Como puede observarse, el hombre está buscando cambios importantes dentro de su vida, lo cual también genera cambios en los que están a su alrededor.

En cuanto a estas concepciones de lo qué es el hombre, se derivan mitos y creencias por la forma en que aprendió a "no sentir" y a "ser fuerte".

3.2. Creencias respecto al hombre.

Fisher (2000, p.7,8) en su libro "El caballero de la armadura oxidada" ejemplifica las creencias de cómo debe comportarse y sentir un hombre:

"Hace ya mucho tiempo, en una tierra muy lejana, vivía un caballero que pensaba que era bueno, generoso y amoroso. Hacía todo lo que suelen hacer los caballeros buenos, generosos y amorosos. Luchaba contra sus enemigos, que eran malos mezquinos odiosos. Mataba dragones y rescataba damiselas en apuros, incluso cuando ellas no deseaban ser rescatadas y, debido a esto, aunque muchas damas le estaban agradecidas, otras tantas se mostraban furiosas con el caballero. Él lo aceptaba con filosofía. Después de todo, no se puede contentar a todo el mundo.

Nuestro caballero era famoso por su armadura. Reflejaba unos rayos de luz tan brillantes que la gente del pueblo juraba haber visto el sol salir en el norte o ponerse en el este cuando el caballero partía a la batalla. Y partía a la batalla con bastante frecuencia. Ante la mera mención de una cruzada, el caballero se ponía la armadura entusiasmado, montaba su caballo y cabalgaba en cualquier dirección. Su entusiasmo era tal que a veces partía en varias direcciones a la vez, lo cual no es nada fácil.

Durante años, el caballero se esforzó en ser el número uno del reino. Siempre había otra batalla que ganar, otro dragón que matar u otra damisela que rescatar.

El caballero tenía una mujer fiel y bastante tolerante, Julieta que escribía hermosos poemas, decía cosas inteligentes y tenía debilidad por el vino. También tenía un joven hijo de cabellos dorados, Cristóbal, al que esperaba ver algún día convertido en un valiente caballero".

En este comienzo de la historia del Caballero de la armadura oxidada, nos encontramos con el tipo de hombre "ideal" el que debe ser fuerte, estar preparado para luchar en cualquier momento contra los malos, un hombre que se tiene que esforzar por ser siempre el mejor, no importa cómo lo haga e incluso a costa de su propia salud y como consecuencia tendrá una esposa fiel, cariñosa que siempre lo esperará y por si fuera poco a parte tiene que ser un gran ejemplo para su hijo, pero detrás de esa

armadura que cubre al caballero se encuentra un hombre débil y triste que ha tenido que ocultarse para no sentir el dolor, la tristeza y la contraparte que es el amor, pues llega el momento en que no puede quitarse la armadura.

En nuestra sociedad es difícil sobrevivir como hombre débil, constantemente se dan reclamos por las demás personas en cuanto a la actitud y comportamiento que debe tomar el hombre, y si llega a manifestar algo diferente a lo que estamos acostumbrados se le ve como " raro ". De esto se derivan algunos mitos:

1. La masculinidad se demuestra por el vigor físico y la dureza de los modales.
2. El tamaño de los genitales del varón se asocian con la potencia sexual y a la posibilidad de brindar placer a la pareja.
3. La sensibilidad, dulzura y afectividad son consideradas típicamente femeninas.
4. La mujer tiene menos necesidades sexuales y es más pasiva que el hombre.
5. Los hombres siguen considerando la virginidad femenina como virtud.
6. Las relaciones premaritales son sinónimo de modernidad.
7. Las masturbación se asocia con consecuencias nocivas (Silva, 1997).

Por su parte, Padilla y Cols (1989), dicen que a través de la historia del hombre en México, se observa que el padre no tuvo un buen modelo de acercamientos, dado que desde la Conquista el padre es el que abandonó, el que no enseñó ternura y respeto por la compañera y por tanto al acercarse a la mujer lo hace de forma brusca y violenta, lo cual haría pensar que el hombre no se interesa por la mujer ni por sus sentimientos. Es

así como las características del hombre mexicano dan origen a los estereotipos del macho mexicano:

- **El hombre sabe todo de la sexualidad femenina y nada tiene que aprender:** Sin embargo, si no tiene suficiente información de su propia sexualidad, menos puede saber de la sexualidad femenina, lo cual es un tema complejo en nuestra sociedad, aunque actualmente cualquier persona puede tener acceso a dicha información.

- **Masculinidad se mide con el tamaño del pene, no por la cantidad de cariño que le pueda demostrar a la pareja:**

Es bien sabido que esta creencia sólo ha servido para que algunos hombres tengan un concepto pobre de lo que en realidad son pues no importa el tamaño del pene para que se pueda gozar plenamente de la sexualidad. Cabe mencionar que la pornografía ha servido como medio de distorsión de lo que es la realidad de la sexualidad.

- **Al hombre se le ha enseñado que debe tener sexo con todas las mujeres que pueda, que no es masculino tener sólo amigas:**

Con esta cuestión, el hombre se ve influido tanto por amigos como por medios de comunicación ha realizar estos actos que tal vez no quería hacer, pensando y creyendo que entre más mujeres logre tener será "el mejor", "el mero mero", sin embargo no se habla de afecto ni cariño, el cual en lugar de hacerlos sentir mejor, les va provocando un vacío cada vez mayor.

- **A la mujer ni todo el amor, ni todo el dinero:**

Desde pequeños a los niños se les enseña que no es bueno dar " todo ", a las mujeres se les pone en un plan de ser las malas de la historia, cuando en realidad esto sólo contribuye a que el hombre y la mujer se alejen más y no puedan compartir lo que cada uno sabe del otro.

En estos mitos se observa al hombre mexicano como un ser que emocionalmente no tiene derecho a sentir, pareciera que sólo por satisfacer necesidades sexuales busca

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

estar con una o varias mujeres, sin importar sus sentimientos, lo cual tiene su origen en la educación de su familia y los valores que le fueron transmitidos.

Sin embargo, en lo esencial el hombre y la mujer son iguales; son dos modos de ser persona que participan de la misma naturaleza humana. El problema radica en querer competir y estar buscando diferencias de unos y otros, siempre compitiendo por saber quien es el mejor y en ese camino se da un gran desgaste y cansancio, pues bien, esas fuerzas podrían servir para buscar la comprensión y compartir las experiencias vividas (Oshea, 1999).

En este compartir y sentir, lo que realmente le interesa a un hombre en su relación con una mujer es:

- ⇒ Lo primero que dicen es que quieren a una mujer brillante, es decir, quieren una compañera con la que se sientan en igualdad, no quieren proteger ni cuidar o alguien que dependa de ellos para estar bien.
- ⇒ Alguien que esté con los pies en la tierra, con quien enfrentar problemas juntos y darles una solución entre los dos, que las decisiones sean compartidas, que no esté esperando la mujer ser salvada.
- ⇒ No necesitan a alguien que los presione y manipule diciéndole todo lo que tiene que hacer o lo que hicieron mal, que les permitan tener errores, no hacer sacrificios y ser los héroes de un drama.
- ⇒ Quieren que el tipo de mujer optimista que está feliz con ella misma y con su carrera y que pueda levantar el ánimo de los dos si es necesario.
- ⇒ Lo que piden es una persona que tenga impulso propio y la capacidad de sorprender y complacer de formas inesperadas (Hirsch, 1991).

Es así como nos damos cuenta que las creencias de que el hombre tiene que ser el fuerte no son tan ciertas como parecían, pues lo que le interesa a un hombre de su

relación es la igualdad, y que si llega a estar mal, exista la posibilidad de que la mujer lo pueda sostener, de que enfrenten la batalla de la vida juntos, no siempre tiene que ser uno el que cargue con todo el peso, pues al no existir un equilibrio se puede dar una ruptura en la relación.

A partir de lo anterior se describe como percibe el amor el hombre dentro de una relación de pareja, lo cual es un punto clave para solucionar problemas que antes no parecían tan importantes.

3.3. Como percibe el amor el hombre.

El hombre no sueña, no espera el amor, no construye un ideal de vida amorosa en su espíritu para después tratar de realizarlo, de convertirlo en verdadero. El enamoramiento se le presenta como una fuerza que lo invade desde el exterior, como una posesión que destruye su voluntad, su libertad, y por ello siente el impulso de luchar contra ese sentimiento. El hombre no se entrega, se siente arrastrado por una fuerza interior contra la cual lucha, a la cual trata de resistirse. Los hombres quieren sentirse superiores, sentirse admirados por la mujer. Con frecuencia se enamoran de una joven que se halla en su mismo nivel o en un nivel inferior, el hombre no tiene expectativas claras sobre cómo ha de desarrollarse la relación, ni siquiera qué significa tener éxito o fracasar en la convivencia (Alberoni, 1992).

Como dice De Santos (1998), al hombre, al asignarle un rol que está orientado hacia afuera, se le ha vedado el conocimiento y desarrollo de su mundo interior; se le ha puesto junto con los pantalones y la corbata una coraza corporal, y junto con la coraza corporal, se le ha puesto una coraza emocional, se le ha limitado drásticamente las formas de expresar sus sentimientos, no tiene tiempo para llorar ni sentir, ni agradecer, ni enternecerse ante una amanecer.

Los hombres como personajes de leyendas siempre se encuentran en el dilema de probar ante un Dios, y así mismos, que son capaces de amar espiritualmente, entonces se le ve al hombre como una víctima de sus deseos carnales (Dávalos, 1995).

Como podemos darnos cuenta el hombre es un ser humano víctima de sus propios sentimientos, donde por un lado tiene que ser fuerte y protector y por otro lado está la lucha interna con su dolor y tristeza que no sabe cómo manifestar por temor al rechazo.

Seilder (op. cit. en De Santos, 1998), dice que dentro de la cultura intelectual el hombre aprende a controlar las emociones, y sólo son reconocidas como indiferencias de la vida de la razón. Aprenden a temerle a sus emociones, las cuales no tienen un lugar dentro de la realidad pública. Es sólo como seres racionales que sus vidas, supuestamente, tienen dignidad y pueden respetarse a ellos mismos.

Es por esto que el hombre entra en una ambivalencia en sus sentimientos, y si vemos al amor como un sentimiento entra dentro de la dificultad que le cuesta al hombre para demostrar lo que siente.

Sin embargo, el hombre y la mujer tienen la misma capacidad para amar, enamorarse y mantener vínculos duraderos que incluyen la relación sexual, implícita en la pareja. El hombre puede hacer el cambio que crea conveniente para su vida, dándole importancia, primero, al afecto y después a la sexualidad (Padilla y Cols, op. cit.).

En el hombre se espera en primer lugar, un desarrollo adecuado como persona y luego continúa su crecimiento sexual con su pareja.

Para Stuar (1973), ningún hombre depende de ninguna mujer sólo es el mutuo afecto lo que les hace ser dependientes uno de otro por una entrega voluntaria y libre. Entonces, el hombre al elegir libremente a su pareja se da una relación de afecto y cariño, en donde no hay obligaciones, sólo es la decisión de estar juntos, este puede ser el primer elemento necesario para que comience el amor.

Cardelle (1992), comenta que la igualdad en la relación de pareja al sentir amor en las relaciones entre hombres y mujeres tendrán cada vez más que estar basadas en la reciprocidad. Lo ve como un baile en el que la pareja tiene que actuar sin culpar al otro por lo que suceda en la relación, sin que alguno de los dos se vea obligado a cargar con el otro, cree que en estos tiempos, los hombres necesitan apoyo y conexión con la pareja, que es necesario que en esta relación se viva como aliados uno del otro, como seres humanos completos, capaces de amar y dar estímulo y apoyo.

La transformación de las parejas contemporáneas en parejas diferentes y la invención y construcción de otras formas de convivencia sólo parece viable cuando se sabe a qué atributos y privilegios de la masculinidad están dispuestos a renunciar los hombres, y hasta dónde puede extirparse la subordinación de los vínculos que el mito fundamenta en el amor, la cooperación y la complementariedad (Cazés, op. cit. en Doring, 1995).

Es necesario que el hombre logre cambiar las ideas erróneas que se tenían de él, para que pueda tener una relación adecuada con su pareja, así mismo, se puede decir que el hombre tiene en el futuro mucho que trabajar en el aspecto emocional, que se permita a sí mismo sentir y no sólo razonar. El sentir en el hombre no es igual que en la mujer, pues a pesar de que en esencia son iguales, existe algo que los hace diferentes, pero esas diferencias no son para complementarlos, son para compartir lo que cada uno sabe de su propio sexo, de su género.

En esta lucha de cambiar e intentar ser diferente, el hombre ha encontrado que sus sentimientos los tenía adormecidos, pues no se le permitía demostrarlos, a pesar de que fueran parte de su persona, sin embargo, algunos hombres se han dado cuenta de lo importante que es manifestar lo que sienten.

Hornstein (op. cit.) reafirmando lo anterior, comenta que algunos hombres se sienten ahora más libres para mostrarse sensibles, cooperativos y gentiles. Para ello ha hecho algunas cosas como darle más importancia a la familia y a las relaciones personales, en comparación con los logros en el trabajo.

Si para el hombre el trabajo desempeña un factor importante, ahora lo manejan en segundo término, pues las relaciones interpersonales son una prioridad en su vida, haciendo referencia sólo a los hombres que están buscando un cambio en su vida y en su forma de demostrar sus sentimientos.

Para los hombres que aun no inician este proceso es necesario que sepan que estar verdaderamente vivo es estar dispuesto a correr riesgos, cometiendo errores y dar una nueva dimensión a su vida a partir de las lecciones aprendidas. Para lo cual quién esté dispuesto a confiar en sí mismo y manifestar sus sentimientos, puede empezar con cambios pequeños, pues el dolor en el que viven actualmente es real. Las mujeres deberían aportar lo que saben para ayudar y apoyar, también, es tarea de las mujeres

comprender y valorar al hombre por ser lo que es, no juzgarlo y verlo como enemigo (Allen y Harmon, 1999).

Así pues, el hombre visto como persona tiene que pasar por un proceso personal en el que desarrolle sus motivaciones principales, tener metas y objetivos para después, una vez convertido en " hombre ", poder encontrar y dar amor a otra persona, en este caso a su pareja.

Alberoni (1997), dice que el amor no sólo es placer, deseo sentimiento y pasión, es también compromiso, juramento y promesa. Entonces el amor debe tener todos estos elementos para que la relación de pareja funcione, pero es necesario que estos elementos se den de igual manera en el hombre y en la mujer, pues no podemos hablar de complementos porque sería algo desigual. Entonces debe ser una persona completa, después de un largo proceso personal saber lo qué busca y espera de la otra persona, tener la seguridad de comprometerse y en este compromiso está el apoyar al hombre que de igual forma debe ser alguien completo que tenga un proceso personal y que decida llevar a cabo una nueva masculinidad, sin roles sociales ya establecidos, comprometerse a sentir y querer realmente estar con la mujer.

Para finalizar es conveniente retomar a Lerner (1998), que confirma lo anterior diciendo que para encontrar al hombre adecuado se necesita estar emocionalmente preparada.

CONCLUSIONES

El fin primario de la pareja era la procreación de la especie y en segundo plano la ayuda mutua de la pareja, los roles estaban bien definidos, siendo la mujer la que se encargaba del hogar y el hombre era la cabeza de la familia (Rage, 1997).

Actualmente la pareja ha presentado cambios importantes en el rol asignado a cada uno de sus integrantes. Algunos hombres se comprometen más emocionalmente con la mujer, y a su vez ésta se involucra en lo económico, apoyando al hombre trabajando fuera de casa.

Estas nuevas parejas buscan un equilibrio en su relación, por tanto se pueden definir como:

Uno más uno es igual a tres, en donde la pareja se considera como una sustancia viva, un sistema evolutivo y creativo, la cual pasa por diferentes etapas que pueden fortalecer o debilitar la relación (Philippe, 1992).

En cada etapa existen elementos importantes que se deben estudiar para conocer la situación en la que se encuentra la pareja y ayudar a solucionar su problemática.

Barragan (1976 en Díaz Loving, 1999), propone estudiar en cada etapa tres elementos importantes. El primero son los límites, los cuales se refieren a la interferencia que puede haber por algún integrante de la familia, amigos o personas cercanas a la pareja. El segundo es la intimidad, se refiere a la cercanía emocional o física y la tercera es el poder, la cual se entiende como las formas de dominio y quien lo ejerce.

En la relación de pareja existe algo que puede ocasionar problemas o servir de ayuda y está relacionado con los límites, esto es la familia de origen de cada uno de sus integrantes las cuales pueden ser determinantes por los viejos patrones que se tienen que adaptar a los nuevos

Así mismo, en las familias de origen existen mitos que pueden ayudar a fomentar la independencia de la pareja o que viva atada a viejas creencias, la pareja tendrá que definir qué le sirve y lo que no desecharlo.

En las viejas creencias se definía la forma de elegir pareja, pero actualmente la elección se puede hacer más libremente

El rol de las parejas ha cambiado y las nuevas relaciones buscan un equilibrio para fortalecer la relación. A pesar de que en las familias de origen se tengan creencias, estas

nuevas parejas buscan tomar decisiones de acuerdo a lo que les convengan a ellas, esto lo pueden conseguir por medio de los límites.

Las actuales elecciones de pareja están encaminadas en lo que quiere cada individuo para sí mismo. La elección se da de acuerdo a las expectativas individuales y después lo que se espera de la otra persona.

Es indiscutible que ahora se cuentan con más elementos (por ejemplo el amor) para elegir y permanecer con una pareja, pues el amor es un fenómeno que se ha estudiado y se ha concebido de diferentes formas a lo largo de la historia de la humanidad.

El amor era concebido como una emoción o sexo y se le atribuía a una divinidad o maldad, socialmente hombre y mujer debían amar como estaba establecido. Ahora el amor se concibe como un proceso que inicia en el enamoramiento.

El enamoramiento surge como una chispa entre dos individuos que pertenecen a dos sistemas separados y se unen. El amor surge alrededor de una institución, es un pacto entre dos que se encuentra alrededor de un límite (Alberoni, 1990).

Es decir, el amor surge a partir de que una persona se ve como un sistema único y decide unirse a otra persona o sistema. Será necesario que la persona tenga claro qué es lo que quiere primero para ella misma y qué puede compartir con la otra.

En el enamoramiento no existe un compromiso, sólo es el deseo de estar con el otro lo que mantiene la relación, no se le encuentran defectos a la persona amada y se le acepta tal como es.

En el amor, la persona amada se ve, se le conoce con defectos y cómo puede actuar ante un cambio, la importancia aquí sería que la persona al "ver" al otro lo acepte y decida formar un compromiso alrededor de una institución.

Para que se de el amor adulto, es necesario que la persona que decida amar a otra atravesase por un proceso personal, en donde se conozca y reconozca como ser humano, sólo así buscará en el otro a otro ser humano y podrá aceptar sus fallas y comprometerse en una relación amorosa.

El amor es un conjunto de sentimientos, que al ser sentidos por alguien llega a la conclusión de que ama a una persona, el amor se encuentra en diferentes elementos.

Para Stenberg (1990), el amor se encuentra en tres elementos: Intimidad, pasión y decisión/compromiso.

Es necesario que existan estos tres elementos para que se hable de un amor verdadero en la relación de pareja, y para que se mantenga en equilibrio. Cada uno de los integrantes de la pareja vive el amor de diferente forma.

Así tenemos, que al hombre la familia le enseña el rol que debe desempeñar, le enseña a ocultar sus emociones, y específicamente sería la mujer pues es la encargada de su educación en la infancia. Dentro de los mitos que se han formado de él está el que no siente, el que sólo desea unirse a la mujer por deseo sexual, el que no quiere casarse porque es "atar" su vida, estos mitos y creencias están basados en lo que se espera que sea un hombre. Estos mitos, en la actualidad se siguen manejando en algunas familias, en donde no se han dado la oportunidad de cambiar, en donde los roles sociales siguen establecidos, tal por conveniencia o por falta de información.

El hombre tiene una doble tarea, una es actuar como se le pide socialmente que lo haga, a pesar de que no esté de acuerdo con ello o incluso a costa de su propia salud; y por otro lado tiene que esconder sus emociones por temor a que se le vea como "raro", por esto se encuentra en una ambivalencia por el dolor que le causa esta situación, en donde tiene que ser el fuerte a pesar de que exista una tristeza en él. Es difícil en nuestra sociedad sobrevivir como hombre débil pues se dan reclamos por parte de las demás personas del comportamiento esperado del hombre.

Al hombre se le ve como un ser que no tiene derecho a sentir, que sólo se interesa por la parte sexual de la mujer sin importarle sus sentimientos, todo esto se origina en la educación que recibe de su familia y los valores que le fueron transmitidos.

Algunos hombres han roto con las creencias que se tenían de ellos, en donde pueden tener una relación igualitaria y compartir sus emociones con una mujer que no los presione ni manipule.

En su sentir el hombre no sueña, no espera el amor, no construye un ideal para después realizarlo, no se entrega, se siente arrastrado por una fuerza interior, no tiene expectativas propias de cómo ha de desarrollarse la relación (Alberoni, 1992).

El hombre es víctima de sus propios sentimientos y si vemos al amor como un sentimiento, entonces existe una dificultad para que demuestre lo que siente; sin

embargo, el hombre actual está en busca de un nuevo rol social en donde se está dando la oportunidad de sentir y razonar, de poder expresar libremente lo que siente y de compartir sus emociones con la mujer, y con las personas que lo rodean.

Muy de acuerdo con Allen y Harmon (1999), para los hombres que aun no se han dado la oportunidad de conocerse y de sentir es necesario que sepan que estar vivos es estar dispuestos a correr los riesgos necesarios aunque se cometan errores, y aprender de las lecciones que da la vida. Para lo cual es necesario confiar en si mismo y manifestar sus sentimientos.

Aunque el sentir del hombre no es igual al de la mujer, esas diferencias que existen entre los dos pueden servir para compartir lo que cada uno sabe de su género y enriquecer la relación. No basta con que se le exija al hombre que cambie pues la mujer también tiene una gran tarea que cumplir en la relación de pareja: trabajar en ella misma y aceptar los cambios que se den en el hombre sin juzgar, lo que puede hacer es comprender y respetar.

Aunque el camino para las futuras parejas parezca difícil, el cambio está llegando y no tiene retroceso. El camino del hombre y la mujer va hacia lo parejo.

REFERENCIAS

Aguilar y Veles. (2002). **La elección de pareja, como prevención primaria de la desintegración familiar.** UNAM FES Iztacala. Tesis de Licenciatura.

Alberoni, F. (1990). **Enamoramiento y amor.**
España: Gedisa.

Alberoni, F. (1992). **El vuelo nupcial.**
España: Gedisa

Alberoni, F. (1997). **Te amo.**
Barcelona: Gedisa. p.p. 11-22

Allen, P. y Harmon, S. (1999). **Como vivir juntos y disfrutarlo.**
Argentina: Vergara. p.p. 247-266.

Álvarez, J.L. (1996). **Sexualidad en la pareja.**
México: El Manual Moderno. Introducción.

Angel, F. (2000). **Mini guía sobre el amor y el desamor.**
México: Mini-colección.

Badinter, E. (1993). **XY La identidad masculina.**
Madrid: Alianza. p.p. 17-46.

Blood, M. (1980). **Sociología del matrimonio actual.**
México: Pax. p.p. 200-224.

Bly, R. (1993). **Ser hombre.**
Barcelona: Kairos. p.p. 51-61.

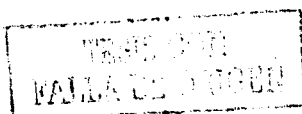
Branden, N. (2000). **La psicología del amor romántico.**
México: Paidós. Epilogo.

Cáceres, C. (1977). **10 palabras clave acerca de la pareja.**
España: Gedisa. p.p. 31-45.

Calle, R. (1999). **Terapia afectiva. Como amar más y mejor.**
Madrid: Temas de hoy. p.p. 15-23.

Cardelle, F. (1992). **El desafío de ser hombre hoy.**
Bogota: Universidad Javeriana. Col. psicología Vol.5

Chapela, L. M. (1999). **Relación de pareja.**
México: CONAPO p.p. 8-27



Corbella, R. (1994). **Cuadernos sobre el comportamiento humano**. Revista: Descubrir la psicología. Barcelona: Folio. Vol. 6

Dávalos, M. (1995). **Cuidado con el corazón**. México: Colección divulgación. p.p. 57-65.

De Santos (1998). **Identidad Masculina y desarrollo humano, Ser hombre es más que ser masculino**. UIA Tesis de maestría p.p.101-134.

Díaz Loving, R. (1999). **Antología psicossocial de la pareja**. México, D.f.: Asociación Mexicana de Psicología Social, Porrúa. P.p. 35-57.

Dominguez, R. (1996). **La similitud de los rasgos de personalidad como factor determinante en la elección de pareja**. UIA Tesis de Lic. en psicología.

Doring, M. T. (1995). **La pareja: Hasta que la muerte nos separe. ¿Un sueño imposible?** México: Fontamara. p.p. 153-160.

Fisher, R. (2000). **El caballero de la armadura oxidada**. España : Obelisco.

Froom, E. (1990). **El arte de amar**. México: Piados.

Gaja (1995). **El síndrome del amor**. España: Planeta. p.p. 38-76.

González (2000). **Estructura familiar y machismo...** UNAM ENEP Iztacala. Reporte de investigación.

Graber (1965). **Psicología del hombre**. México :Aguilar p.p. 82-102

Gurméndez, C. (1985). **Estudios sobre el amor**. España: Anthropos. p.p. 205-222.

Hirsch (1991). **Lo que los hombres no les dicen a las mujeres**. México: Vergara. p.p.167-187.

Hone, G. (1993). **Las estaciones de las parejas**. España: Sal Terrac. p.p. 15-31.

Homs, R. (1996). **Quererse... ¡No es suficiente!** México: Edamex. p.p. 31-45.

Hornstein, H. (1992). **El caballero de la brillante armadura**. México: Paidós. p.p. 108-137.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Jeffers, S. (1996). **Aunque sean odiosos ámelos igual.**
México: Océano. p.p. 191-212.

Lauster, P. (1980). **El amor: psicología de un fenómeno.**
España: Bilbao. p.p. 7-56.

Lerner, H. (1998). **Respuestas para mantenerse a flote.**
España: Paidós. Introducción.

Moguillansky, R. (1996). **La vida emocional de la familia.**
Buenos Aires: Lugar. p.p. 21-29.

Moore, R. (1993). **La nueva masculinidad: Rey, guerrero, mago y amante.**
Barcelona: Paidós. p.p. 23-31.

O'Hanlon, B. y Hudson, P. (1996). **Amor es amar cada día.**
Barcelona: Paidós. p.p. 139-156.

Oshea (1999). **La armonía vital.**
Editorial Temas de Hoy. p.p.113 149.

Osherson, S. (1993). **Al encuentro del padre.**
Santiago Chile: Cuatro vientos. p.p. 91-118.

Padilla y Cols. (1989). **En la sexualidad masculina el afecto es primero.**
México: Investigación en psicología clínica y social. p.p. 57-75.

Philippe, C. (1992). **Uno más unos son tres.**
Buenos Aires: Paidós. p.p.12-33 y 157-164.

Prada, G. M. (1994). **Algunas consideraciones sobre los factores que influyen en la elección de pareja.** UIA Tesina de Lic. en psicología.

Rage, A. (1996). **La pareja.**
México: Plaza Valdez p.p. 146-159.

Rage, A. (1997). **Ciclo vital de la pareja y la familia.**
México: Plaza y Valdés editores p.p 11-135.

Rojas, M. (1994). **La pareja rota.**
Buenos Aires: Espasa-Hoy. p.p. 19-28.

Sandoval, M. (1997). **La relación hombre-mujer: su conceptualización individual y el cambio en la estructura familiar.** UNAM ENEP Iztacala. Tesis Lic. en psicología.

Sanz (1990). **Psicoerotismo femenino y masculino.**
Barcelona: Kairos. p.p. 69-78.

Satir, V. (1988). **Relaciones humanas en el núcleo familiar.**
México: Pax. p.p. 122-139.

Schnepp (1962). **Noviazgo, matrimonio y familia.**
España: Morata. p.p. 112-127.

Seguín, C. (1972). **Amor y psicoterapia.**
Buenos aires: Paidós. p.p. 80-99.

Shaef, W. (1987). **La mujer en el mundo masculino.**
México: Pax. p.p. 78-93 y 122-139.

Shinyashiki, R. (1994). **Amar si se puede.**
Colombia: Norma. p.p. 21-30.

Silva (1997). **Actitudes hacia algunas características de la masculinidad en un grupo de varones...** UNAM ENEP Iztacala. Tesis Lic. en psicología.

Solis, P. (1997). **La familia en la Ciudad de México.**
México: Miguel Ángel Porrúa. P.p. 61-101.

Sternberg, R. (1990). **El triángulo del amor: intimidad, pasión, compromiso.**
Barcelona: Paidós. p.p. 34-70.

Stuart (1973). **La igualdad de los sexos.**
Madrid: Guadarrama. p.p.13-33.

Tena, S. (1997). **Elección de pareja y actitudes hacia el matrimonio en jóvenes universitarios.** UIA Tesis de Doctorado en psicología.

Torres, E. (1999). **Amor, ¿sin condiciones?.**
México: Fernández. p. p. 9-129.

Virseda, H. (1995). **Elección de pareja.**
Revista de psicología Iberoamericana. Vol. 3 No.4 p.p. 20-30.

Wachtel, E. (1999). **Nos queremos mucho, pero...**
Barcelona: Urano. p.p. 13-43.

Wozeser, H. (1993). **Las vinculaciones afectivas, psicología del amor.**
México: CONAPO. p.p. 2-34.